



LA ESCUELA Y LA FAMILIA



PUBLICACIÓN QUINCENAL

Para fomentar, en sentido práctico,

LA PRIMERA ENSEÑANZA RACIONAL Y EDUCATIVA,

PONIENDO EN CORRELACION LA ESCUELA CON LA FAMILIA

POR

Juan Bonojam

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES.

1.^a Serie.

Núm. 5.

SUMARIO

Un poco de conversación. — Cuadros científicos. — Ejercicios de lenguaje y composición — Desarrollo del pensamiento. — La Astronomía contada á los niños. — Formación del criterio. — Despertar de la mente. — El Amor al bien. — Cuentos, episodios y leyendas. — Leyes de la vida. — Poesías Razonadas. — Asuntos varios.

PRECIO: ESPAÑA
4 pesetas anuales.

PRECIO: AMERICA
1 peso americano anualmente.

CIUDADELA

Imprenta y librería de Salvador Fábregues
1906.

La Escuela y el Hogar, aunque de sencillo aspecto y humilde prosapia, bien que servida casi gratis á los suscriptores, viene á llenar tal vez algún vacío aquí en España y puede que en otros países.

La Escuela y el Hogar ofrecerá facilidades á los mentores y aun á los padres de familia para dirigir la infancia mediante procedimientos de enseñanza de todo punto originales, en los que juegan ingeniosos modos de desarrollar la inteligencia con ideas de fuerza, salud, criterio, alegría, amor y justicia.

La Escuela y el Hogar atenderá más al desenvolvimiento de las facultades del niño que á lo de abarrotar su mente con plétora de conocimientos; cuidará más de formar hombres que de hacer pequeños sabios, porque no es bien que se pierda mañana en energías lo que hoy se gasta en esfuerzos.

Aspira **La Escuela y el Hogar** á librar á la infancia de toda ponzoña, haciéndola vivir vida progresiva y noble, en abierta oposición con todas las infamias y villanías que sancionan el medro y la codicia, pues ha llegado la hora de formar humanidad nueva desde los bancos de la escuela, que no abandone la vida del espíritu por la vida de la carne.

Se publican en España muchísimos periódicos profesionales los cuales tienen su razón de ser. Los maestros necesitan información completa del movimiento de la enseñanza, necesitan saber lo que se legisla y lo que se ordena; necesitan elevar sus quejas y sus clamores, aunque sean voces en desierto.

Pero también tiene razón de ser un periódico que lleve *material* educativo al centro escolar y al seno de la familia. El libro obedece á un solo plan, se hace específico y llega á ser monótomo, mientras que la revista se ofrece más amena y más expresiva.

¿Cómo llevará **La Escuela y el Hogar** material educativo al seno de la familia? Haciendo que el niño resuelva en su casa muchos problemas de la vida, consultando á sus padres las cuestiones que proponemos en varias secciones, aunque sus padres sean iletrados, rectificando el maestro en la escuela, libre de prejuicios, los errores en que aquéllos pueden incurrir. Muchas veces se podrá dar el caso de conducir una criatura auras bienhechoras de la escuela al hogar.

Tal vez alcancemos más partido los maestros redimiendo la enseñanza de vergonzosas rutinas y desterrando todas aquellas prácticas que giran sobre el eje del fastidio, que de todas las *reformas* que nos vengan de arriba.

Es preciso hacer algún esfuerzo. Nuestro interés como maestros, nuestra misma felicidad, están ligados al mejoramiento de la enseñanza. La estimación del público, el reconocimiento de las familias, el agrado de los niños, el beneplácito de la conciencia, todo induce á afirmar que el maestro que trabaja para sus alumnos, trabaja para sí mismo. Sólo se engaña el que no hace nada que valga la pena, ó el que se constituye en estado fósil, ó el que lo espera todo de los gobiernos que nos rigen.

Casi gratis serviremos **La Escuela y el Hogar**, pues además de su ínfimo precio de suscripción, los suscriptores conseguirán un descuento real en la adquisición de nuestros libros.

LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

AÑO I. Ciudadela de Menorca (Baleares) 1.º Diciembre de 1906 NÚM. 5.

Sepamos penetrar en el mundo de los niños para formar humanidad nueva, haciendo brotar de la escuela algo que sea fecundo. Niño quiere decir alma, vida y aspiración á luz, y tiene derecho á esperar de vosotros, padres y maestros, el desarrollo de todo esto.

Un poco de conversación

Huir del precepto descarnado y frío y formar el carácter de los niños por medio de excitaciones espontáneas, frescas é insinuantes; tal nos proponemos en esta sección que podríamos llamar de ejercicios sobre la virtud, haciéndola amable, apoyándola primeramente en Dios, en el amor perenne hacia la Humanidad, en la simpatía por los que sufren, en el vehemente deseo de emplearse en el bien, en la indignación que produce la injusticia y en el valor que inspira el legítimo derecho.

¿A qué hay un niño que ha perdido á su padre. Es una gran desgracia, ¿no es verdad?... Pues bien; yo os digo que el padre de ese niño vive, no con el cuerpo que antes tenía, pues este cuerpo lo ha devuelto á la tierra de donde lo había tomado. ¿Lo dudáis? Venid acá. ¿De dónde proceden nuestros alimentos?... Todas las substancias que comemos se transforman en materia de nuestro cuerpo. Estas materias se renuevan sin cesar; las que tenemos hoy no las tendremos dentro de algunos años: se habrán renovado.

Yo os digo que el padre de ese niño vive, porque el alma no muere; vive separada del cuerpo en otro mundo, y quizás ve desde allí á su hijo, quizás le espera... Pero acaso no haya sido aún admitida en la mansión de eterna bienaventuranza... Por esto debe ser muy bueno este niño y rogar á Dios por su

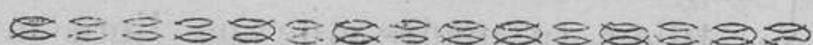
padre. Mira, Luisito: ¿hubieras hecho una cosa mala en presencia de tu padre?... Pues figúrate que tu padre te observa, como te observa Dios. De tí depende el volverle á ver en la otra vida. ¿Y cómo quisieras verle: contento ó disgustado?

Dile á tu madre que no llore más. Dile que tu padre ha emprendido un viaje que todos hemos de emprender más ó menos tarde. Tu padre se ha adelantado y os espera. ¿Entiendes bien lo que digo? Os espera. En la otra vida se reúnen los seres que se han amado mucho y han sido buenos. ¡Si la muerte no existe! ¡Si estamos en este mundo sólo por prueba!

¿Y qué mundo éste! Vosotros sois niños y no podéis comprender lo que es el mundo. Ir á la escuela, estudiar un poco, jugar, comer, dormir... hé aquí vuestra vida. Bueno. Pero en medio de todo ¿no sentís algunos disgustillos? Vaya, como si lo viera. Dí, Julián: ¿por qué llorabas ayer? Y tú, Antonio, ¿qué te pasaba el otro día que estabas tan malhumorado? Ya empezáis á sufrir.

Ahora le toca á Luisito y sobre todo á su madre. ¿Quién ha de sostener esa familia? Pues ¿y Dios, que es el padre de todos? Dios no abandona á los desgraciados, pues siempre mueve á las almas buenas para que los protejan. Lo que

importa es saber sufrir y vencer el dolor. Luego... luego ¿qué? Vamos á ver... Eso es, trabajar con alma, acogerse á lo más preciso, á lo más necesario. ¿Y nada más? ¡Oh, sí! ser muy buenos. Ahora este niño irá á su casa y le dirá á su madre: mira, desde hoy te obedeceré en todo, pensando en mi padre. No te causaré un disgustillo por nada de este mundo, y lo mismo mis hermanitos. Te ayudaremos en las tareas domésticas, á fin de que tú puedas trabajar con desahogo unos pocos años no más. Ten paciencia, que nosotros seremos muy buenos y aplicados y muy pronto trabajaremos para ti. ¡Oh! estoy seguro de que la madre de Luisito se pondrá más contenta con esas palabras que si la dieran muchos duros, muchos duros.



CUADROS CIENTÍFICOS

PARA LECCIONES DE COSAS

El conocimiento de las cosas naturales y la actividad humana en sus múltiples aspectos, elaborando las primeras materias, serán objeto de esta sección. Quisiéramos poder entonar cada vez un himno al trabajo y fortalecer el espíritu de los niños con las luchas y rudas fatigas del obrero, al propio tiempo que hacerle sentir todas las armonías de la Creación. Un pedazo de hulla, las hojas de una planta, las plumas de un ave, un copo de algodón, cualquier cosa, pueden dar origen á una serie de lecciones tan útiles como interesantes.

LAS HOJAS DE UNA PLANTA

I.

Mirad qué secas están ellas.—Habrà mucho tiempo que han sido arrancadas del árbol.—Son hojas muertas.—¿Viven las hojas?—Claro está que sí, en el árbol; forman parte del vegetal, le son esencialmente necesarias.

¿Cuál es la principal condición de la vida? El respirar. ¿Qué necesitamos para respirar? Sí, señor: necesitamos aire y

órganos respiratorios. Ya sabéis cuáles son los principales órganos de que nos servimos para la respiración: los pulmones.

Pues bien; las hojas son los pulmones de la planta, ó más claro: las plantas respiran por las hojas.

Respirar es absorber gases. Ya sabéis que el aire es un gas. La respiración de la planta consiste en tomar de la gran masa de aire las sustancias gaseosas que le convienen.

Observad estas hojas que tengo en la mano. Aunque bastante secas se observa en cada una de ellas un pequeño tallo que la sostiene: es el *pecíolo*. Observad después la hoja propiamente dicha, compuesta de una especie de lámina casi siempre verde: es el *limbo*. Observad, por último, esos filamentos que partiendo del pecíolo se extienden por toda la hoja: son los *nervios*. Pecíolo, limbo y nervios forman la hoja.

El limbo de las hojas está formado de una parte lustrosa de un verde muy subido, y la otra cara menos verde y más esponjosa acribillada por los poros. Ya veremos qué papel desempeñan estos agujeritos llamados *poros*.

En invierno los árboles no tienen hojas; por consiguiente no pueden respirar. ¿Habrá cesado la vida? No; lo que ha cesado es el movimiento. En invierno los árboles están como una persona que ha perdido el sentido.

Ya durante el otoño, cuando se dejan sentir los primeros fríos, el árbol entra en una especie de sueño del que no despierta hasta la primavera.

Entonces, á medida que el calor va aumentando, las raíces chupan con más actividad las sustancias de la tierra; la savia asciende en abundancia y se distribuye por todas las partes del vegetal; las yemas se entreabren, dejando asomar las pequeñuelas hojas que van des-

plegándose al aire y á la luz.—¡Qué hermoso espectáculo! Entonces despierta el árbol coronado de hojas y flores, y empieza la época de la germinación del fruto.

Veremos más todavía sobre las hojas.

EJERCICIOS DE LENGUAJE

≡ Y ≡

COMPOSICIÓN

Dejemos el estudio de la Gramática para las clases superiores, con el carácter de crítica del lenguaje, y de la misma manera que el niño aprende á caminar dando pasos y no estudiando la anatomía del pie y las leyes del movimiento, enseñaremos á hablar hablando y á componer componiendo. Nos valdremos de la Gramática sólo como medio; pero el objeto será colocar á los niños en condiciones de expresar con facilidad y corrección sus pensamientos en el lenguaje oral y escrito.

XVII.

Dado el verbo en su voz nominal inventar un complemento.

Romper (una cuerda).—Pasar... Comprar... Recibir... enviar... abrir... vender... cerrar... llevar... traer... encontrar... sacar... observar... ir... saber... escuchar... padecer... oír... resolver... pensar... producir... remitir... obedecer... mandar... envolver... acariciar... conducir... conquistar... afligir... consolar... olvidar... conocer...

XVIII.

Dado el verbo y el complemento se inventará el sujeto.

...cayó en una acequia... salió con su padre... estuvo en Madrid... pasan por la calle... huyeron del establo... sufrió dolor de estómago... están sobre la mesa... escribió una carta... se introduce por una rendija de la puerta... no regresará hasta pasado mañana.

Continuar con los tiempos compuestos.

... ha visto un ratón... habrán regre-

sado de paseo... hemos comprado un campo... hubieron acabado de comer... había roto un cántaro... has dicho un disparate... habían construido una casa.

XIX.

Dado un verbo en su voz nominal se formará la preposición.

Entrar— salir— padecer — dormir — velar—conocer--recibir--caer—envolver —atar — cambiar — instruir — volver— huir— amar— aborrecer— esperar—ir— conducir—referir—saber—ser — estar— hallar—dar— producir— observar— comer— salir—sufrir— continuar.

XX.

Dada una oración con el verbo en su voz nominal se pondrá éste en un tiempo conveniente.

Yo (correr) por el campo.—Tus padres (salir) á paseo.—Varios niños (jugar) en un jardín.—Mi tío (recibir) mucho dinero.—Don Enrique (viajar) con su hija.—En la plaza (vender mucha fruta).—Antonio (ir) á pasear.—Yo (coger) mucho pescado.—Los labradores (cultivar) los campos.—Los gorriones (comer) granos de trigo.—Varios pescadores (echar) las redes al agua.—Los pastores (conducir) el ganado á la pradera.—Julián (no saber) la lección de Gramática.—Rafael (no saber) contestar en los exámenes.—Mi hermano (no poder) salir á paseo.—Aquella señora (no caber) en el coche.

DESARROLLO

DEL

PENSAMIENTO

Preciso es hacer hablar á los niños Sólo de esta manera podemos juzgar del estado de su inteligencia. Quien dice hablar dice escribir, porque escribiendo también se habla. Formemos pequeños oradores en la plataforma de la escuela y pequeños escritores en las mesas tanto de la escuela como del hogar, cuidando especialmente de que nadie haga burla de las

patochadas. Aquí se trata de exponer un tema para que cada niño lo desarrolle de palabra ó por escrito, según el grado de conocimiento.

61. ¡Cuán terrible es la envidia!
62. La instrucción es una cosa magnífica.
63. En boca cerrada no entran moscas.
64. Sin esfuerzo no se progresa.
65. Siempre el miedo está de sobras.
66. Es una gran cosa la sinceridad.
67. El hipócrita es como la moneda falsa.
68. A los orgullosos les volveré la espalda.
69. No se pescan truchas á bragas enjutas.
70. El amor hace milagros.
71. No hay que desesperar.
72. Conviene adquirir buenos hábitos.
73. La invención de la brújula favoreció la navegación.
74. Hay plantas venenosas.
75. El rayo puede causar estragos.

LA ASTRONOMÍA CONTADA Á LOS NIÑOS

Descorrer el velo de lo infinito, dejando alcanzar á la razón del niño las portentosas maravillas del Universo; ver sencillamente cómo se desarrollan en el espacio innumerables actividades de las que alcanza una pequeñísima parte el globo que habitamos; estudiar en los términos más fáciles y adecuados este mismo globo, nuestra propia morada, para familiarizar á nuestros pequeños alumnos con el admirable mecanismo á que obedece, nos ha parecido siempre tan esencial y tan útil, que, aunque sea como simple lectura razonada, no debe echarse en olvido. Ya sabemos que ante todo los maestros debemos enseñar á leer; pues leyendo se pueden aprender estas cosas.

EL DÍA Y LA NOCHE

Todos los días sale el sol, sube por el

horizonte y descende luego hasta que desaparece, dejándonos en la obscuridad de la noche. Entretanto parece que nuestro globo se queda tranquilo.

Esto es lo que vemos, lo que veían nuestros antepasados y lo que verán las generaciones futuras.

Pero en esto también la vista nos engaña: no es el sol quien anda; es la Tierra que gira.

¡Girar la Tierra! ¿Cómo es posible? Esto parece un absurdo.

Pues no lo es. La Tierra con su atmósfera, con sus mares, con sus montañas, con sus ríos, con todo lo que sostiene, todo gira juntamente con una rapidez inconcebible.

Pero si la tierra gira, si nuestro globo da vueltas y nosotros también, ¿por qué no lo notamos? Lo comprenderéis perfectamente con un ejemplo.

Cuando viajamos en carruaje, los objetos que nos acompañan, como participan del mismo movimiento, parecen inmóviles, y los que realmente están fijos, como las casas y los árboles que dejamos, se nos figura que se mueven en dirección opuesta á la nuestra. Viajando en tren, este movimiento se observa mejor.

Ni más ni menos nos sucede con respecto á la Tierra. Nuestro globo se mueve sin ruido, sin sacudidas, y como también se mueven todos los objetos que están sobre la Tierra, incluso la atmósfera, observamos este movimiento por lo que dejamos fuera de nosotros. ¿Y qué es lo que se halla fuera de nosotros? El Sol y los demás astros, y éstos parece que se mueven cuando en realidad es la Tierra.

Pues ¡qué! ¿creeríais que en el espacio de 24 horas girara todo el Universo al redor de nuestro globo? ¿Qué es nuestro globo, qué es nuestra Tierra sino una pequeña esferita en el espacio, para concederle la primacía de todos los glo-

bos en el Universo?

No, señor. Está comprobado que la Tierra gira al rededor de sí misma cada 24 horas, recorriendo en este tiempo 10.000 leguas á razón de 7 leguas por minuto, y los efectos de este movimiento son el día y la noche.

El día es producido por la claridad del Sol; la noche por la sombra de la Tierra en la parte opuesta; ó más claro: tenemos día cuando el Sol ilumina nuestro horizonte, y tenemos noche cuando deja de iluminarlo el Sol.

Si la Tierra estuviese inmóvil, presentaría siempre al Sol un mismo hemisferio el cual estaría siempre iluminado, mientras el otro quedaría siempre obscurecido. Esto es, un día eterno y una eterna noche.

Pero la Tierra gira sobre sí misma sin parar, y merced á este movimiento tan natural y tan sencillo, disfrutamos de la alternativa del día y de la noche.

Esto se puede demostrar palpablemente por medio de un sencillo experimento.

Supongamos que es de noche y que una lámpara ó un quinqué ilumina nuestro aposento. Tomemos una bola ó simplemente una naranja pendiente de un hilo ó un alambre que colocaremos á corta distancia de la luz.

¿Qué sucederá? Lo que todos sabemos. Que una parte de la bola estará iluminada y la otra obscurecida. Aplicando este hecho tan sencillo al Sol y á la Tierra, tendremos también luz y sombra, día y noche.

La línea que marca el límite entre la sombra y la luz, se llama *circulo de iluminación*, porque divide la esfera en dos partes iguales: la iluminada y la obscurecida.



Formación del criterio

Los niños deben contestar á las siguientes preguntas, según su leal saber y entender, y al maestro corresponde enlerezar lo torcido. Que el niño hable como piensa y como siente, porque la peor desgracia es la falta de sinceridad. Vale más una naturaleza inculta que una naturaleza hipócrita. La primera puede hacerse amar y aun admirar como se aman y admiran las agrestes y pródidas montañas, por lo mismo que en ellas todo es natural y espontáneo, mientras las segundas sólo inspiran aversión.

61. ¿Debemos gastar todo el dinero que ganamos?
62. ¿Por qué mortifican las deudas?
63. ¿Por qué los labradores son los hombres más útiles?
64. ¿Por qué decimos «amor con amor se paga»?
65. ¿Sienten las plantas?
66. ¿Qué hay más allá de la atmósfera?
67. ¿Cuáles son nuestros antípodas?
68. ¿De qué provienen los terremotos?
69. ¿Cuál es el trabajo más penoso?
70. ¿Cómo han de tratarse los enemigos?
71. ¿Qué rey de España juzgáis el mejor?
72. ¿Cómo se pescan las esponjas?
73. ¿Qué libro os gusta más?
74. ¿Por qué es útil la limpieza?
75. ¿Cómo se comprende que la salud es la unidad que da valor á los ceros de la vida?

EL DESPERTAR DE LA MENTE

(PRIMEROS CONOCIMIENTOS)

La primera enseñanza debe ser enciclopédica; deba abarcar todos los conocimientos en su más sencilla

expresión. Nada de asignaturas para los niños: en las cátedras se explican asignaturas, mientras otra cosa no se disponga; pero en la escuela el maestro debe arreglarlo de otro modo. Las lecciones deben ser vivas y prácticas.

XIII.

¿Sabéis cómo se siembra la patata?—
 ¿En qué parte de ella nace el fruto?—
 ¿Para qué sirve la hierba en los campos?—
 ¿Qué beneficios nos proporcionan los bosques?—¿Para qué sirven los estercoleros?—¿Qué sucede con la tierra que está bien abonada?—¿Se pierde mucha riqueza de abono para los campos?—¿Hay malas hierbas en los campos?—¿Qué se debe hacer con ellas?—¿Por qué se deben destruir las malas hierbas?—¿Cuáles son las partes principales de una flor?—¿Para qué sirven las flores?—Haced una ligera descripción de una amapola y de una manzanilla silvestre.

XIV.

¿Sabéis cómo se siembran los árboles?—
 ¿Qué cuidados requieren los árboles cuando son pequeños?—¿Qué beneficios proporcionan los árboles?—¿En qué consiste la fiesta del árbol?—¿Qué es un huerto?—¿Cuáles son las plantas llamadas de *hortaliza*?—¿Cuáles son las plantas llamadas *cereales*?—¿Cuáles son las *leguminosas*?—¿Cuáles son las *textiles*?—
 ¿A qué plantas llamamos *medicinales*?—
 ¿Cuáles son las llamadas *tintóreas*?—
 ¿Pueden estar enfermas las plantas?—
 ¿Qué enfermedades conocéis?

XV.

¿Por qué el labrador cava y remueve la tierra con el arado?—¿Por qué necesita limpiar con frecuencia el campo?—
 ¿Por qué se podan los árboles?—¿Por qué se cubren con tierra los estercoleros á campo raso?—¿Por qué se abrigan las plantas cuando son tiernas?—¿Por qué es necesario cuidar el ganado en el establo?—¿Por qué conviene la alternativa de cosechas?—¿Por qué cambia el color

de las hojas en otoño?—¿Por qué florecen los árboles en la primavera?—¿Por qué los campesinos suelen ser los hombres más sanos?—¿Por qué es más sana la alimentación en el campo que en la ciudad?

EL AMOR AL BIEN

(CUESTIONES PRÁCTICAS)

Hay personas que se llenan la boca con tener un pariente rico ú hombre de fama y nunca hacen mención de sus parientes pobres. ¿Qué pensáis de estas personas?

* * *

Una familia recibe la noticia de que en breve va á regresar, procedente de lejanas tierras, un pariente muy rico y se prepara á recibirle, disputándose con otras familias el derecho de hospedarle en su casa. Al cabo de algún tiempo le llega á esta familia otro pariente más allegado, pero pobre, necesitando amparo y aquella familia se hace el sueco. Decidme: ¿qué concepto os merece esta familia?

* * *

En una población hay escasez de un comestible é imposibilidad de adquirirlo en otras. Un comerciante lo acapara todo y lo vende á un alto precio.

¿Cómo se llama esto? ¿Qué concepto os merece este hombre?

* * *

Al salir de la escuela encontráis á un carretero que apalea bárbaramente á un pobre mulo, porque á duras penas puede arrastrar su pesada carga. ¿Qué merece este carretero?

* * *

Un niño cree que no puede favorecer

Afortunadamente las almas buenas no faltan en el mundo. Se hallaba cerca del palacio imperial, y un hombre al parecer campesino, le tomó de la mano y le dijo:

—Ven acá, niño, ven acá. ¿Cómo te llamas?

—Pedro, señor, contestó el niño, que apenas podía tenerse

—¿Y á dónde ibas? ¿por qué corrías tanto?

—No lo sé, señor; tengo á mi madre muriéndose y pedía limosna por primera vez.

—¿No tienes padre?

—¡Ah! no, señor. Mi padre era un valiente oficial del imperio; obligado por su edad á abandonar el servicio, tomó su retiro, y vivíamos con una corta pensión que el Emperador le daba. Pero á principios de este año murió de resultas de una de sus heridas.

—¿Tienes algún hermano?

—Tengo uno mayor que yo; pero se halla muy abatido y lo he dejado al lado de mi madre. ¡Pobre madre mía!

—No llores, ven conmigo, sígueme.

El labriego preguntó al niño dónde vivía y apuntó las señas de la casa. Luego le entregó un bolsillo y le encargó que fuese en busca de un facultativo.

—Pedro sabía la casa del médico que asistió á su padre y fué á llamarle corriendo.

Mientras esto sucedía, el labriego se dirigió al domicilio de la enferma y penetró en un estrecho tugurio donde todo revelaba la mayor miseria. No había muebles, y la enferma tiritaba de necesidad y de frío teniendo en sus brazos á Nicolás, que continuaba en su abatimiento.

Cuando el desconocido penetró en la estancia, la viuda y Nicolás le miraron con asombro.

—Soy médico, señora, dijo aquel hombre, saludándola respetuosamente.

Me han dicho que padecéis y vengo á ofrecer mis servicios.

La enferma quiso darle las gracias, pero el desconocido contestó así:

—Seré dichoso si os devuelvo la salud; nada quiero que me agradezcáis, porque Dios me manda consolar á los tristes.

Diciendo esto, se acercó á la enferma que todavía era joven, pero que estaba muy demacrada y abatida. La reconoció durante algunos segundos y en seguida escribió en un papel algunos renglones.

—Os dejo la receta con que creo que han de curarse vuestros males.

Y dirigiéndose á Nicolás añadió estas palabras:

—No desmayes, hijo mío; la Providencia vela por los infelices.

En seguida saludó á la enferma y saltó de la estancia y de la casa.

No habían pasado cinco minutos cuando Pedro entró en la habitación de su madre acompañado de un médico.

El pobre niño corrió al lado de la enferma, la entregó, lleno de júbilo, el bolsillo que le había dado su generoso protector, y exclamó con infantil alegría:

—Mamá, toma este dinero, todo este dinero que me ha dado un gran señor. ¡Si supieras qué bueno es! Y además te traigo al médico que te curará. ¡Dios mío! que felices vamos á ser!

El niño lloraba de alegría. La viuda le dijo entonces que ya había estado otro médico y le mandó que leyese la receta que había quedado sobre la pobre mesa, única cosa que había en el cuarto.

El niño obedeció á su madre; mas ¡cuál no sería la sorpresa de todos al leer lo que allí estaba escrito!

El contenido era como sigue:

«Señora: Vuestro hermoso hijo me ha

hecho saber que sois la viuda de uno de mis más valientes oficiales. Yo ignoraba vuestros sufrimientos y os pido perdón por ello. He salido disfrazado á recorrer la ciudad y he tenido la dicha de tropezar con vuestro hijo. Es una interesante criatura por cuya suerte velaré desde hoy. Os asigno una suma de dos mil florines que será satisfecha por mi tesoro. Dad gracias á Dios por haberos dado por hijo un ángel que ha conmovido mi corazón al hacerme saber vuestro infortunio.—José II».

—¡Era el Emperador! exclamaron los niños sollozando.

—¡Gracias! ¡gracias Dios mío! repitió la pobre viuda, que pocos días después se hallaba restablecida por completo.

LEYES DE LA VIDA

Los niños deben educarse para el porvenir, porque es sólo un instante el presente; conocer el estado de nuestra sociedad con sus vicios y errores, para precaverse del mal y aspirar desde la infancia á la perfección que es dado alcanzar al hombre; librar desde la escuela rudas batallas contra el egoísmo y la ambición desatentada, para que en su día esos mismos niños sean soldados del deber. No sabemos por qué no han de ocupar las leyes de la vida un lugar preeminente en nuestros establecimientos de enseñanza, mejor que otros secundarios conocimientos.

ENSEÑANZA RACIONAL

¿Cómo se ha de cultivar la inteligencia del niño?

Cultivando primero las fuerzas que ha de gobernar. Ejercitad su cuerpo; trabaje, obre, juegue, esté siempre en movimiento; sea ante todo hombre por el vigor y en breve lo será por la razón.

¿Qué resulta de seguir el sistema de la Naturaleza?

Que aprende el hombre desde niño á servirse de lo propio y no se acostumbra á recurrir á los demás. Hay que

desarrollar la actividad, la espontaneidad y el razonamiento del niño; favorecer la expansión de sus fuerzas interiores; hacer que en vez de degenerar en una rueda inerte del mecanismo escolar, sea el principal factor de su educación.

¿Se puede conseguir esto en la práctica por lo que se refiere al niño?

Sí, con tal que bulla en él la vida; que todo le hable, que sienta el deseo de verlo todo, de corregirlo todo, de comprenderlo todo; en cuyo caso el maestro inteligente le conduce de la mano, le describe el hecho y hace que el niño tome la iniciativa y saboree el placer de su obra. Para ello se debe valer el educador de procedimientos intuitivos, prácticas agradables y simpáticas al educando.

¿Es esta la enseñanza que se sigue en nuestras escuelas?

Desgraciadamente no; y por esto se observan á cada paso jóvenes y hombres que saben leer y escribir, que conocen la gramática, la aritmética, la geografía y la historia, pero de carácter frívolo y ligero, que imprimen ese carácter superficial y aparatoso á la sociedad moderna. De ahí dimana esa turbamulta de charlatanes que de todo hablan y todo lo embrollan; estos son los entes que originan todas las farsas sociales, que entablan esos indignos pugilatos para escalar altos puestos, que se dan aires de prohombres y tono de sabios, cuando en realidad constituyen la plaga más funesta que puede afligir á la especie humana.

¿Se podrían evitar esos desbarros?

Sí: haciendo que la enseñanza sea menos pedantesca y menos frívola, menos superficial y vaga; que tienda á formar del niño no uno de esos sabiondos bachilleres formados con retazos de sabiduría, quienes, como los cadáveres de cierta historia, parecen grandes porque

se hallan hinchados; sino que se dirija á formar hombres dignos, de arraigadas y profundas convicciones, consecuentes siempre, siempre severos en sus juicios y decididos en sus resoluciones, guiados por una conciencia recta iluminada por una razón sana y una inteligencia bien dirigida.

POESÍAS RAZONADAS

EL MOLINO

(GRILLO)

Sigue el agua su camino,
y al pasar por la arboleda,
mueve impaciente la rueda
del solitario molino.

Cantan alegres
los molineros
llevando el trigo
de los graneros;
trémula el agua
lenta camina;
rueda la rueda,
brota la harina,
y allá en el fondo
del caserío,
al par del hombre
trabaja el río.

La campesina tarea
cesa con el sol poniente,
y la luna solamente
guarda la paz de la aldea.

Impresión que produce este cuadro.—
Cuando uno se ha hecho cargo de todos los conceptos, se siente una agradable impresión en el alma, un sentimiento dulce de sencilla alegría que inspiran casi todos los cuadros rústicos.

¿Cuál es el objeto?—Obsérvese que el poeta ha querido expresar en esa composición la dulce calma que se disfruta en la aldea cuando llega la noche y después del trabajo atareado al par que alegre de los molineros.

Medios de que se vale el poeta.—El

agua que lenta camina, la rueda que voltea, la harina que brota y los molineros que cantan llevando el trigo de los graneros. Luego viene el sol que se pone, la tarea que cesa, y la luna que asoma. Este también es el orden en que están colocadas las ideas.

Estilo que se emplea en la descripción.

—El estilo es sencillo, dulce y ameno, como son los sentimientos que el poeta desea inspirar á los lectores.

¿Cuáles son los pasajes más notables?

—Todos los detalles están animados por una expresión de naturalidad que causa muy buen efecto.

Sigue el agua su camino..

Este verso tiene una armonía muy propia para expresar el movimiento del agua cuando camina lentamente. Sigue después una acumulación graciosa de conceptos, siendo el último el más feliz de todos:

y la luna solamente
guarda la paz de la aldea.

Cuando uno lee esto último, parece que oye la campana de la oración que convida al rezo y al descanso.

ASUNTOS VARIOS

Cómo se descubrió el mar de Behring

(CONCLUSIÓN)

Entretanto, el invierno se echaba encima. Hubo que anclar en la costa de una gran isla (hoy isla de Behring). Una noche, el huracán estrelló al buque contra las rocas, y hubo que desembarcar. Para no vivir á la intemperie, se cavaron en la arena profundos pozos, que se cubrieron de mala manera con maderos, pedazos de vela, pieles y musgo seco. Allí habían de dormir todos, sin distinción de clases ni de grados. El escorbuto empezó á hacer es-

tragos. Había enfermos que no habían salido de sus camas en dos meses. Cubierto el rostro de manchas azules y las encías de excrecencias esponjosas que salían entre los labios, sin dientes, vidriosa la mirada, aquellos infelices morían apenas se les sacaba al aire libre, bien sobre la cubierta ó al llegar á tierra, donde bandadas de zorros hambrientos venían á devorar los cadáveres á la vista de sus compañeros.

Behring era de los peores; pero cuidadosamente atendido por el naturalista Steller, resistió bastante bien el desembarco.

Llegó Diciembre. Los infelices viajeros no esperaban auxilio sino del cielo. Las provisiones se habían agotado casi por completo. Cada hombre recibía una libra de harina, y el resto de su comida tenía que buscárselo. Entónces, les fueron de gran utilidad las enormes vacas marinas, algunas de las cuales pesaban tres toneladas, y cuya carne era tan delicada como la de la vaca terrestre. Aquellos extraños anfibios, con cola de pez y costumbres intermedias entre las del buey y las de la foca, se dejaban matar sin defenderse. En vez de patas tenían aletas, y en lugar de dientes, gruesas placas óseas.

El 8 de Diciembre, dos horas antes del alba, Behring exhalaba su último aliento en el fondo de su cueva de arena. No ha habido entierro más triste que el de aquel bravo marino, cuya tumba en apartadas tierras señala todavía una sencillísima cruz griega.

Dos meses más tarde, empezó á derretirse la nieve. Los expedicionarios sin jefe, resolvieron hacer un barco pequeño con los restos del *San Pedro*, y volver así al Kamchatka; pero surgieron dos dificultades: en primer lugar, el carpintero había muerto, y luego, ¿cómo iban á atravesar toda el Asia una vez que llegasen á la costa? La primera dificultad la resolvió un cosaco, que se ofreció á dirigir los trabajos y

lo hizo, por cierto, á maravilla. En cuanto á la segunda, Steller, el sabio Steller, verdadera providencia de la expedición, fué quien acertó á salvarla. En las islas vecinas abundaban las nutrias marinas, cuya piel no tiene igual en el mundo. Cada una de estas pieles, vendida en China, podría valer de 100 á 150 duros, por lo menos. Steller no se equivocaba; aun hoy, en Londres, se pagan á veces 5.000 pesetas por una piel de nutria marina. No bien expuso el naturalista su idea, se declaró la guerra á las nutrias, y en pocos días los náufragos habían reunido cerca de 1.000 pieles.

Las nutrias desaparecieron al llegar la primavera; pero entonces visitaban la isla millares de focas, cuya piel también era aprovechable, y el 10 de Agosto, cuando el nuevo barco estuvo dispuesto para devolver á sus constructores al mundo, éstos pudieron meter en él un rico cargamento.

Nueve días después, los restos de la expedición, unos cuarenta hombres, desembarcaban en la costa del Kamchatka, y al poco tiempo, emprendían la marcha hacia Rusia, poniendo en práctica su proyecto de vender por el camino las pieles que habían cogido en las islas del mar de Behring.

Aquellas pieles despertaron la codicia de los comerciantes rusos; pocos meses después, en busca de ellas acudían numerosas expediciones á aquellos parajes antes tan solitarios. Rusia vino á ser el emporio de la peletería y la dueña de aquel territorio, que hoy conocemos con el nombre de Alaska, y que más tarde le compraron los Estados Unidos; ahora, aquel país resulta ser un nuevo Potosí, que produce cada año un millón de duros más que lo que le costó á los yanquis el adquirirla.

Y el autor de todo esto, el desdichado danés que pagó con su vida sus descubrimientos, yace bajo la sencilla cruz griega, en las soledades de la isla que lleva su nombre y á la entrada de aquel

mar que, en recuerdo suyo, se llama también mar de Behring.



LA INFANCIA

(A las madres)

Quieto en la casa y quieto en la escuela, pronto del mundo se vuela.

Niño muy tapado, casi siempre resfriado.

El niño que corre y juega, crece, engorda y á viejo llega.

El vientre lleno cada día, da fuerza y alegría.

Está triste y taciturno, quien vive en constante ayuno.

No llesves el niño á la escuela, hasta que no mude las muelas.

Saltar, correr y gritar, ayudan á respirar.

Niño sabio, joven tonto y viejo loco. Al aire libre, se crece y se vive.

Cuando el padre es vicioso y está borracho, tiene un imitador en el muchacho.

Enseña más el ejemplo que todos los libros y maestros.

Dr. Manuel Delfin.



Un árbol transformado en periódico en ciento cuarenta y cinco minutos.

¿Qué tiempo puede emplearse en cortar un árbol, dividirlo en trozos, reducirlo á pasta, hacer papel, imprimir en éste un periódico y distribuirlo?

Esta curiosísima experiencia, que es el resumen del maravilloso progreso industrial moderno, ha sido efectuada en Alemania por un fabricante de papel.

A las siete y treinta y cinco minutos de la mañana del día en que se llevó á cabo la experiencia, el propietario de la fábrica de papel de Elsenenthal, dirigióse, acompañado de un notario encargado de dar fe del suceso, á un bosque cercano al establecimiento, procediéndose al corte del árbol.

Verificado éste y transportado el tronco á la fábrica, fué reducido acto seguido á pequeños trozos, descorchado y hecho astillas. Se hicieron pasar éstas al desfibrado y á las pilas de mezcla, enviándose la pasta líquida á la máquina de hacer papel.

A las nueve y treinta y cuatro minutos la primera hoja de papel estaba completamente concluída, durando la fabricación total una hora cincuenta y nueve minutos.

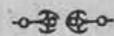
Expedido el papel á una imprenta, á las diez de la mañana salía el primer periódico, habiéndose invertido, por tanto, en el pasmoso *tour de force* industrial, dos horas y veinticinco minutos.



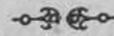
EL SÁNDALO

—Das olor á esa destal que te hiere y asesina, pobre sándalo?

—Sí tal; cumpro con la ley divina: le devuelvo bien por mal.



La mentira es cobardía: casi siempre se miente para escapar á un castigo que se merece. No mintáis nunca, ni aun en las cosas más pequeñas, para no tomar esa costumbre. Se debe leer al instante en vuestros ojos lo que tenéis en el alma.



Preguntaba un tonto á su criado por qué no quitaba el estiércol de la cuadra.

—Es que no encuentro quien lo saque ni sé dónde ponerlo.

—Haz un hoyo en el corral y entiérralo allí.

—Pero señor: ¿y la tierra que se saque del hoyo?

—Hazlo bastante grande para que quepa todo.

Imprenta y librería de S. Fábregues.

Correspondencia Administrativa

(Desde el día 12 al 28 de Noviembre)

Sóiler. R. R. Escolapias—Abonado un semestre.

San Andrés. J. C.—Cualquier forma de pago: sellos, sobre monedero ó libranza sobre Máhón.

Moya. P. C. G.—Abonado 4 pesetas.

Tarragona. C. P.—Complacido.

Madrid. C. R.—Remitido 5 pesetas. Gracias. Abonado 4 pesetas.

Gayanés. A. G.—Abonado 2 pesetas.

Torrellas de Foix. M. C.—Abonado 2 pesetas.

El Ferrol. C. O.—Abonado 2 pts.

Fornalutx. J. C.—Queda suscrito. Gracias. Cobro por habilitado.

Gerona. M. de la E. A.—Remitido paquete y escrito aparte.

Duroca. J. B.—Abonado 4 pesetas. Celebro sus conceptos.

Escrito en carta particular

Villafranca. V. Ll.—*La Coruña.*

J. M. L.—*Villanueva.* R. R.—*Igualada.*

O. M. M.—*Miajadas.* J. M.—*Játiva.* C.

L.—*Ortigueira.* J. M. L.—*Villanueva.*

R. R.—*Masnou.* F. B.—*Madrid.* E. G.

—*Soria.* J. F.—*Orient.* J. M.

Vall de Uxó. F. F.—Le felicito por su dominio sobre sí mismo. Anímese, que buenas disposiciones no le faltan. Recibido sellos.

A fin de satisfacer algunas preguntas que se nos han dirigido maestros interesados vivamente por LA ESCUELA Y EL HOGAR, ponemos de manifiesto que el texto de esta publicación, ó sean las secciones que comprende, variarán por completo en cada curso. Así es que los que encuentran á faltar alguna materia, la verán expuesta en su día.

Próximamente se hallará en venta la cuarta edición de la obra titulada ESPAÑA que abarca la historia de nuestra patria hasta Junio del presente año. Es un libro voluminoso que en nada se parece á los demás tratados de esta materia. Se trata del estilo propio de formar el carácter de los niños, acostumbrándoles á juzgar los hechos, haciendo resaltar la causa que los produjo, bajo los conceptos siguientes:

¡España!—EDAD ANTIGUA: Los primeros españoles.—Fenicios y Griegos.—Paso á los cartagineses.—Aníbal y Sagunto.—Los romanos en España.—Viriato y Numancia.—Dominación romana.—El Cristianismo y los bárbaros—EDAD MEDIA: Nueva civilización.—La España goda —La España árabe.—De cómo gobernaron los árabes.—Principia la España restauradora.—Estado social.—Los españoles se dividen.—Reinos que se forman y principios de unión —Dos grandes reyes.—El reino de Castilla, I. II. III. IV.—El reino de Aragón, I. II. III.—Aragón y Navarra.—La iglesia y el pueblo.—Costumbres y supersticiones.—Elementos de civilización.—Una raza proscrita.—Cómo cayeron los árabes.—EDAD MODERNA: El gobierno de los reyes Católicos.—La

conquista de Granada.—El descubrimiento de la América.—Período de transición.—Principia la casa de Austria.—Carlos I y las Comunidades.—Reinado de Carlos I.—España en América. I y II.—El territorio español bajo el reinado de Felipe II.—Un rey absoluto.—En pleno poderío.—Decadencia de España.—Costumbres y postración—Ya no hay Pirineos.—Prosperidad y desarrollo.—Reinado de Carlos III.—Un monarca débil.—El dos de Mayo.—Guerra de la Independencia.—Estado social de aquellos tiempos.—Liberales y absolutistas.—Durante el reinado de Isabel II.—Después de la revolución.—¡¡Pobre España!!—El Desastre.—¿Qué sucederá?

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Cómo han de ser las bibliotecas escolares?

FRANCISCO FUENTES.

DALMÁU CARLES Y C.^A Editores. - GERONA.

OBRAS NUEVAS

Deberes.—Libro cuarto del *Método Completo de Lectura*, por D. J. Dalmáu Carles. Fondo del libro: *Dios.*—*La Familia.*—*El Individuo.*—*La Patria.*—*La Sociedad.*—*Naturaleza.*—*Poesía.*—*Ejercicios de reflexión y lenguaje.*—100 grabados.—Un tomito de más de 200 páginas y cubiertas al cromo.—10 pesetas docena.

Novedad en la forma y belleza evidentísima en cuanto cabe; y en el fondo, una sugestión constante que ha de atraer á los niños hacia los nobles propósitos del autor, ofreciendo harta materia para hacer sentir lo que se lee y discutir lo que se siente.

Tratado de Tecnicismos, por D. Juan B. Puig. Libro único en su clase, en España. Indispensable á toda clase de estudiantes y personas amantes de la cultura. Las voces técnicas aparecen ordenadas por las ramas científicas ó artísticas á que corresponden, como: *Medicina, Filosofía, Botánica, Zoología, Mineralogía*, etcétera. Un tomo de más de 200 páginas, 2 pesetas ejemplar.

El mérito de este libro es extraordinario, como debido á la pluma de uno de los más esclarecidos escritores de nuestro ramo: Juan B.^a Puig, que maneja el idioma con donasura y con arte. El *Tratado de Tecnicismos* es en reducida esfera una arquitectura de la lengua española.

Aplech, *models en vers y en prosa de nostre renaixement, per us de las escolars de Catalunya, Mallorca, Valencia y Roselló, copilat ordenat y anotat per Anton Busquets y Punset.*

Este libro es el primero de su clase en la literatura catalana. Se trata de una colección de composiciones en prosa y en verso, como si dijéramos trozos selectos de los modernos mantenedores del habla regional. Es en su género una obrita interesante y atractiva para los que conocemos y hablamos el idioma en que está escrita. Constituye una síntesis de la mejor lectura de esta época.

EL CAMPO

LIBRO DE LECTURA por A. MARTIN, versión castellana de D. MANUEL GIL; obra premiada en Francia por la Academia de Ciencias Morales y Políticas y en la Exposición escolar de Bilbao, etc. etc.

Es una obrita de tonos excelentes para la enseñanza y de ella se desprenden copiosos efluvios educativos. A tal autor, tal traductor. Conceptuamos que en la versión castellana, segunda edición, que tenemos á la vista, el mérito corresponde á uno y otro. Leyendo este libro se experimentan dulces atractivos para las tareas agrícolas, tan duras de suyo como dignas de mayor suerte. Hora es ya de que se piense que, cuanto más el hombre se aparta de la tierra, más falsa es su posición en el mundo. Si se hicieran sentir libros de esta naturaleza en las escuelas, evitaríamos la concentración en las ciudades y la despoblación en los campos, en mengua del bienestar de muchas familias. La obrita va adornada con excelentes grabados. Depósito central: OREESE, Puerta del Aire, 39. Precio: 0'75 pesetas.